

ga la Constitución general de la República en su artículo 19.

Con fundamento de las anteriores consideraciones y en los artículos 101 y 102 del mismo Código, se declara: que la Justicia de la Unión ampara y protege á los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios, contra el hecho de tenerlos presos sin órden expresa de autoridad competente. Notifíquese—saquense las copias de estilo para su publicación y remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia para los efectos legales. Así lo decretó, mandó y firmó el C. Juez de Distrito del Estado actuando con testigos de asistencia. Damos fé.—*Lic. Mariano Sanchez Peña.*—A.—*Francisco Garza Sepúlveda.*—A.—*Bernardo Laredo.*

Es copia que certifico. Saltillo, Junio 12 de 1874.—*Lic. Mariano Sanchez Peña.*—A.—*Francisco García Sepúlveda.*—A.—*Bernardo Laredo.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 23 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido por los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios ante el Juzgado de Distrito del Estado de Colima, contra los procedimientos del C. Coronel Pedro E. Guccione que los redujo á prision en el cuartel del batallón número 12, por considerarlos cómplices en la desercion del soldado Francisco García: visto el informe de la autoridad responsable de este acto, en que manifiesta, que por órden del C. General en Jefe de la brigada, se les formó causa á los quejosos con arreglo á las leyes militares. Visto el pedimento del Promotor fiscal: la sentencia del inferior otorgando el amparo y cuanto mas de autos consta y se tuvo presente, se declara: que por sus propios y legales fundamentos, es de confirmarse y se confirma la sentencia del Juzgado de Distrito de Coahuila, que declara: que la Justicia de la Unión ampara y protege á

los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios, contra el acto de tenerlos presos sin órden expresa de autoridad competente.

Devuélvase los autos al juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*M. Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arceaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*S. Guzman.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Enrique Landa,* secretario.

Es copia que certifico. México, Agosto 25 de 1874.—*Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guacahuato contra Fernando Garrido y Ruperto Aguilar, por el delito de falsa unonodacion, y contra Bernardino Lezama y Dorotea Sanchez, por receptacion.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: en 14 de Abril del presente año, el C. Gefe político de Silao de la Victoria, comunicó al Juez de 1ª instancia del mismo partido, que habiendo tenido noticia por un agente de policía secreta, que en la casa que ocupaba Fernando Garrido, se fabricaba moneda falsa, pasó á dicha casa, y sorprendió á Fernando Garrido y á Ruperto Aguilar en el momento en que acababan de vaciar un lance de tejas de cobre para monedas de á un real, encontrando el crisol en que se habia fundido el metal en el fuego. Practicó un cateo y se encontraron instrumentos propios exclusivamente para

fabricar moneda falsa y otros que podían servir para otros objetos.

Fueron consignados al C. Juez de Letras de Silao, Fernando Garrido, Ruperto Aguilar, Bernardino Lezama y María Dorotea Sanchez, que se encontraron en la misma casa aunque en distinta pieza. El C. Juez de Letras de Silao comenzó en la misma fecha la averiguación, y en las diligencias que se han practicado, constar que el agente de policía C. Máximo Leal, por aviso de una persona desconocida, tuvo conocimiento de que en la casa que ocupaban Garrido y su amada Fortunata Servín, cuya aprehensión no ha podido lograrse, se fabricaba moneda falsa, y dando parte al C. G. lo político, pasaron á dicha casa en unión de algunos soldados y guardas, y de los CC. Federico Bravo y Gregorio Guzman que declararon, que sorprendieron á Garrido y á Aguilar, en el momento de vaciar unas fichas de cobre y que fueron testigos que en la misma pieza que ocupaba Garrido, se encontraron los instrumentos que han sido calificados por los peritos, unos como útiles exclusivamente para fabricación de moneda falsa y otros para distintos usos. Garrido ocupaba esta pieza, por arrendamiento que había celebrado con Bernardino Lezama que vivía en otra pieza distinta con su amada María Dorotea Sanchez, Sabina Amador y Quirina Quintana.

El oficio, según estas personas, á que se dedicaba Fernando Garrido era el de hacer anillos de metal; sin que hubieran sabido que poseía los instrumentos de falsa amonedaación, ni que Ruperto Aguilar hubiera estado alguna otra vez en la misma casa. Los peritos nombrados por el Juzgado, dijeron: que las fichas de cobre en cuya construcción fué sorprendido Garrido y que dijo que las destinaba para botones ó chapetones, que podían servir para este objeto pero que era mas probable que se dedicaran á monedas falsas por la dureza del metal.

Concluido el sumario, se hicieron cargos á Fernando Garrido, Ruperto Aguilar y

María Dorotea Sanchez y no á Bernardino Lezama, por haber fallecido en el Hospital de esta Ciudad antes de que se concluyera la averiguación.

A Fernando Garrido se le hizo cargo en primer lugar por la posesión de instrumentos propios para fabricar moneda falsa, en cuyo cargo estuvo confeso; pero se exceptuó diciendo que se los había encontrado en el camino de San Luis á Silao, y que nunca había hecho uso de ellos. Se le hizo tambien cargo de fabricación de moneda falsa, por habérsele encontrado vaciando unas fichas de cobre, que según los peritos, sirven mas bien para monedas falsas, que para botones ó chapetones. El reo insistió en que le servían para botones ó chapetones y no para hacer monedas falsas.

La existencia del delito que envuelve el primer cargo está probada plenamente por la confesión de Garrido, por las declaraciones de los aprehensores y de los otros reos de esta causa; sin que la excepcion opuesta sea bastante para eximirlo de responsabilidad, porque el artículo 677 del Código penal, castiga al poseedor de instrumentos propios para fabricar moneda falsa, con un año de prisión, si no prueba que los tenía por causa legal ó para un fin lícito, y Fernando Garrido no ha probado el hallazgo de los objetos encontrados en su poder, ni que los retuvo con un fin lícito, por esta razon se ha hecho acreedor de la pena impuesta en dicho artículo.

Respecto del segundo cargo existen presunciones que pueden fundarlo, como son la invención en la casa de Garrido de los instrumentos, cuyo uso es exclusivo para fabricar moneda falsa; pero supuesto que el juicio pericial está conforme con la explicación que ha dado de la construcción de tejas de cobre, el que suscribe cree que no está plenamente probado el delito de falsificación de moneda.

A Ruperto Aguilar se le hizo cargo del delito de fabricación de moneda falsa, por estar probado que en unión de Garrido es-

taba vaciando fichas de cobre, que segun los peritos pueden servir para monedas falsas. Este reo negó el cargo, añadiendo que era la primera vez que iba á la casa de Garrido como se deduce de las declaraciones de los otros reos. Como antes se ha dicho, existen respecto de este cargo, presunciones, pero no una prueba plena suficiente para pronunciar una sentencia condenatoria.

María Dorotea Sanchez, fué considerada como encubridora de Garrido y de Aguilar, pero se exceptuó diciendole que ella no había arrendado la casa á Garrido sino su amado Bernardino Lezama, ni había sabido que existieran los instrumentos que se encontraron en la pieza que ocupaba Garrido porque no vió cuando se introdujeron, ni si trabajaban con ellos. Dorotea Sanchez no era cabeza de casa, por lo cual no puede considerarse responsable como comprendida en el artículo 678 del Código y no estando probado que tuvo conocimiento de la existencia de dichos instrumentos ni de que se hizo uso de ellos, porque los ruidos que afirma haber observado, pudiendo explicárselos por el oficio á que creia se dedicaba Garrido, no puede decirse demostraba su complicidad en el delito que ha sido objeto de esta causa.

Por las razones expuestas, el Promotor fiscal pide, fundado en las leyes 7 tít. 31 part. 7ª, 12 tít. 14 part. 3ª y 32 tít. 16 part. 3ª, que el Juzgado se sirva condenar á Fernando Garrido á un año de prision de conformidad con el artículo 677 del Código penal y absolver á Ruperto Aguilar y á María Dorotea Sanchez, de los cargos que se les han hecho en la presente causa.

Guanajuato, 2 de Setiembre de 1873.—
Jose Aguilar y Córdoba.

Sentencia del O. Juez de Distrito.

Guanajuato, 29 de Octubre de 1873.—
Vista la presente causa instruida por fabri-

cacion de moneda falsa, contra Fernando Garrido, de cincuenta años, casado, latonero, Ruperto Aguilar, de treinta años, gafian y Dorotea Sanchez, viuda, de cincuenta y cuatro años, vecinos de Silao, resultando: que el 12 de Abril próximo pasado catenda que fué una casa ubicada en la calle de Granados, comprendida en el cuartel 6º de la mencionada Ciudad, fueron aprehendidos los procesados, en los momentos en que los llamados Garrido y Aguilar se ocupaban en vaciar un lance de tejas de cobre del tamaño de un real, habiéndose hallado en el mismo sitio, otras varias tejas de idéntico metal, propios por su figura, espesor y dimensiones, para ser convertidas en monedas falsas, diversos cuños de fierro, con el gravado de las monedas legítimas, un acordonador con todas las piezas que lo constituyen, otro incompleto y diversos útiles para construir moneda falsa, segun es de verse en la fé judicial que obra á fojas 28 del sumario.

Considerando: que no está plenamente probado el delito de falsificacion de moneda; supuesto que no aparecen en los autos, los efectos de este delito.

Considerando: que el resultado del cateo, las deposiciones de los aprehensores, las preparatorias de los presuntos reos y las declaraciones de los peritos concurren á justificar dos géneros de actos criminales que es preciso analizar en este fallo, y que consisten: el uno, en la operacion que estaban ejecutando, al ser capturados Fernando Garrido y Ruperto Aguilar, y el otro, en la posesion de los objetos de uso ilícito, que les fueron secuestrados.

Considerando: en cuanto al primero de dichos actos, que dos testigos mayores de toda excepcion. Federico Bravo y Gregorio Guzman, han aseverado haber visto que aquellos dos individuos se encontraban vaciando un lance de tejas de cobre, al tiempo de ser aprehendidos, y en esta virtud, atendido el tenor de la ley 32, tít. 16 part. 3ª, debe conceptuarse plenamente acreditado el hecho de que se viene hablando, por no

haber en el proceso dato alguno en contrario capaz de desvirtuar la fuerza de esta prueba legal.

Considerando: que ese hecho, si bien no es un delito penado por la ley, debe sin embargo estimarse como un conato, por razon de tener los requisitos todos que demarcan los artículos 19, 20 y 21 del Código penal, toda vez que se encamina directa ó indirectamente á la fabricacion de falsa moneda; la suspension de su ejecucion por causas independientes de la voluntad de los autores ó agentes, dá á conocer por sí solo cual era el delito que ellos se proponian perpetrar, y la pena que este merece, una vez consumado, es mayor que la de quince dias de arresto ó quince pesos de multa.

Considerando: que no es de tomarse en cuenta, la defensa ó escepcion alegada por Fernando Garrido, y contraida á sostener: que su propósito era hacer botones y chapetones con las tejas de cobre vaciadas por él; ya porque no está comprobada esta escepcion, ya porque los dos peritos examinados en la causa, afirman en sus ampliaciones, que las referidas tejas estaban exclusivamente destinadas para ser convertidas en monedas falsas, supuesta su figura, tamaño, espesor y metal de que se componen.

Considerando: que para graduar la pena que al conato de que se trata debe imponerse, hay que tener presente la que el delito reportaría, si se hubiera consumado.

Considerando: que el artículo 670 del citado Código, en su fraccion 3ª decreta tres años de prision y multa de doscientos á mil pesos, para castigar la falsificacion de moneda que no fuere de oro ni de plata, y el artículo 672 manda que no estando hecha la emision, se reduzca la pena á las dos tercias partes; de cuyas prescripciones se deduce que el término medio de la pena que merecía en el caso presente, la fabricacion si se hubiera consumado, sería la de dos años de prision y multa de ciento treinta y tres pesos treinta y tres centavos á seiscientos sesenta y seis pesos sesenta y seis

centavos, con el aumento ó disminucion que exigían las circunstancias agravantes ó atenuantes que hubieran intervenido en el hecho punible, con arreglo al artículo 681 del mismo Código y sus correlativos.

Considerando: que el número de tejas aprehendidas, que asciende á quinientas noventa y ocho, el valor que se les quería hacer representar en el comercio que es el de ciento noventa y seis pesos cinco reales, el metal que se empleó en ellas, el cual es de un precio notablemente menor que el de la plata, ó induce por consiguiente un engaño ó fraude intentado por el fabricante de dichas tejas, son otras tantas circunstancias agravantes que pueden clasificarse entre las de segunda clase de que habla el artículo 45 del repetido Código y que conforme á los artículos 68 y 231 deben surtir el efecto de aumentar una tercera parte la pena señalada en la ley, de manera que si la fabricacion de falsa moneda se hubiera consumado, habría que imponer á los reos dos años de prision mas una tercera parte de este tiempo, ó sea dos y dos tercios años y multa de ciento treinta y tres pesos treinta y tres centavos, á seiscientos setenta y seis pesos sesenta y seis centavos mas una tercera parte de estas cantidades; ó sea de ciento setenta y siete pesos setenta y siete centavos á ochocientos ochenta y ocho pesos ochenta y ocho centavos.

Considerando: que valorizada en estos términos la pena, resulta con arreglo al artículo 202 del Código, que al conato imputado á los reos Garrido y Aguilar debe aplicarse una quinta parte de la prision y multa que acaban de designarse, esto es: ciento noventa y cuatro dias de prision y ciento seis pesos sesenta y seis centavos de multa; cuya última suma es la quinta parte del término medio, tomado entre las de ciento setenta y siete pesos setenta y siete centavos y ochocientos ochenta y ocho pesos ochenta y ocho centavos.

Considerando: que la posesion de cuños y otros útiles de amonedacion, de que es

responsable Fernando Garrido, conforme al artículo 977 del Código penal, debe ser castigada con un año de prisión, puesto que no se ha probado que procede de una causa ó título legal, ni que el reo tenía consigo dichos objetos para un fin lícito.

Considerando: que el uno y el otro de los delitos atribuidos á Fernando Garrido, se hallan en el caso de acumulacion previsto por el artículo 27 del Código; y en consecuencia, una debe ser la pena que se les imponga, con arreglo al artículo 210.

Considerando: que no existiendo el delito de fabricacion de moneda falsa, no puede reputarse cómplice María Dorotea Sanchez, en ese delito.

Considerando: que esta muger tampoco es culpable de complicidad en el conato de falsificacion y tenencia de objetos propios para ejecutarla, tanto porque no consta que haya tenido conocimiento de ninguno de estos actos, como porque ella no ejercía las funciones de jefe de la casa en que fueron aprehendidos los procesados; por estas consideraciones y fundamentos legales, y con apoyo de la ley 26, tít. 19, 79 y artículo 89 del Código penal, se declara:

Primero: que es de condenarse y se condena á Fernando Garrido á la pena de un año de prisión, contado desde el 17 de Abril del corriente año, por conato de falsificacion de moneda y posesion de útiles para fabricarla.

Segundo: que es de condenarse y se condena á Ruperto Aguilar á ciento noventa y cuatro dias de prisión, contados desde la misma fecha, y á una multa de ciento seis pesos sesenta y seis centavos, que se convertirá en otros tantos dias de prisión si no la satisface, teniendo por ello presente lo que dispone el artículo 121 del Código penal.

Que es de absolverse y se absuelve á María Dorotea Sanchez, de los cargos de complicidad en los delitos de fabricacion de moneda falsa y de posesion de útiles para fabricarla y se le manda poner en libertad bajo fianza ó simple caucion protes-

TOMO VI.—PARTE II.

tatoria, si no tuviere fiador. Notifíquese este fallo á las partes, y previa su citacion, remítase el proceso á la Superioridad, para los efectos legales, inutilizándose los objetos que sirven exclusivamente para la amonestacion, y devolviéndose los demas á su dueño, si esta sentencia fuere confirmada.

Así el C. Juez de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*

Es copia que certifico. Guanajuato, 6 de Noviembre de 1874.—*Luis G. Medina,* secretario.

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito:

El Promotor fiscal dice: que habiendo tenido noticia la Jefatura política de Silao de la Victoria de que en una casa situada en la calle del presidio se fabricaba moneda falsa, dispuso el C. Jefe político verificar personalmente el hecho que se le denunciaba, dando por resultado su diligencia el haber aprehendido infraganti á Fernando Garrido y Ruperto Aguilar, que se ocupaban de vaciar algunas tejas de cobre para contrahecer monedas de á real. Fueron aprehendidos estos individuos así como Bernardino Lezama y Doroteo Sanchez, que vivian en la misma casa aunque en distintas piezas.

Se encontraron los objetos siguientes:

128 tejas de cobre recortadas para monedas de á peso, 5 para monedas de á cuatro reales, 120 para monedas de á real, otras de distintos tamaños, 9 cuños diversos, dos piezas cónicas de fierro para colocarse sobre los cuños, cuatro acordonadores, un fierro teniendo gravado un fiel y rotulado "Ley," un macho de fierro, grande, un martillo, unas balanzas, tenasas de fierro, seis pedazos de madera de distintos tamaños, soplete fuelle, pedazos de estaño, una batea, escopeta, saco de pita, crisol fundido y dos cazuelas con mecha. (fojas 25 y 2)

La aprehension tuvo lugar la tarde del día 12 de Abril último.

Fernando Garrido está confeso, esceptuándose con haber sido destinadas para botones las piezas encontradas. Ruperto Aguilar niega haber tenido participio en la fundicion de las piezas, y desconoce los objetos encontrados. Bernardino Lezama y Dorotea Sanchez, niegan haber tenido conocimiento de la falsa amonedacion. Dos peritos declaran que los instrumentos y objetos recojidos, son propios de la fabricacion de la moneda falsa. Maximino Leal, Federico Bravo y Gregorio Guzman, declaran de entera conformidad con el C. J. López, Gefe político de Silao.

Teniendo en consideracion estos hechos el C. Juez de Distrito de Guanajuato, entendió que no estaba plenamente probado el delito de falsa amonedacion, sino el conato de delito que no llegó á consumarse por circunstancias independientes de la voluntad de los reos.

Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que el artículo 672 del código penal, distingue dos casos: es el primero, cuando está hecha la emision de moneda falsa, y el segundo cuando esa emision no se ha verificado.

Por emision se entiende el acto y efecto de arrojar fuera de sí alguna cosa, por lo que para que la emision se considere verificada, es indispensable que la moneda haya salido del poder de los fabricantes.

Como se ve, en el presente caso no solamente no estaba hecha la emision, pero ni aun falsificada la moneda, que se hallaba únicamente en via de falsificacion, por lo que no es aplicable ese artículo, y sí el 26 que habla del delito frustrado por causas extrañas á la voluntad del agente.

Pueden considerarse á Garrido y á Aguilar, comprendidos en la fraccion 3ª del art. 670, en el 681 y en la fraccion 2ª del 204 del Código penal, para la imposicion de la pena, conuinados con el 26 ya citado.

Asi pues, merece la pena, Garrido, de un año de prision, y Aguilar debe sufrir igual

pena, si se atiende á que tomó parte directamente en la ejecucion del delito, del que no puede menos que considerarse tambien como autor (artículo 49 del Código penal.)

Habiendo fallecido Bernardino Lezama, no se ocupó de él el C. Juez de Distrito en su sentencia. Respecto de Dorotea Sanchez, es claro que no está probada su culpabilidad, por lo que conforme á la ley, debe reputársele por inocente (artículo 8º del Código penal.)

Por lo expuesto, el Promotor fiscal pide se revoque en parte la sentencia del C. Juez de Distrito de Guanajuato, y se les imponga á Fernando Garrido y á Ruperto Aguilar, la pena de un año de prision, con descuento de la sufrida, absolviéndose como en 1ª instancia, á Dorotea Sanchez.

Querétaro, 23 de Noviembre de 1873.—
Luis Castañeda.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Diciembre 6 de 1873.—Vistos: la tarde del 12 de Abril de este año, se presentó la autoridad política de Silao de la Victoria en la casa de Bernardino Lezama, situada en la calle "Granados," con motivo de tener noticia que en ella se fabricaba moneda falsa; y en un cuarto interior se sorprendió infraganti delito, á Fernando Garrido, de 50 años de edad, labrador y á Ruperto Aguilar de 30 años, guñan, ambos casados y vecinos de la ciudad citada, los que se hallaban ocupados en vaciar un lance de tejas de cobre del tamaño de un real, las que aun estaban calientes, y el crisol que sirvió para fundirlas estaba en la forja y en la lumbre, encontrándose en el mismo cuarto distintos instrumentos propios para fabricar falsa moneda, segun se dirá despues, entre otros que podrían servir para distintos usos, á la vez que 128 tejas de cobre recortadas para monedas de 4 peso, 5 tejas para de á cuatro reales, 120 para de á real, otras de distintos tamaños,

9 cuños diversos, 4 acordonadores, un fierro teniendo gravado un fel y rotulado "Ley," con la circunstancia que los cuños eran: unos para monedas del año 1859, otros para el de 1862, y los correspondientes á los años de 1867, 1868 y 1871, encontrándose á la vez otros distintos útiles que se listaron y numeraron á fojas 2 frente y vuelta, de todo lo cual se dió fé y por lo que se procedió á la aprehencion de los reos Garrido y Aguilar y de Dorotea Sanchez, viuda, de 54 años de edad, amacia de Lizauma, enunciado que tambien fué preso por complicidad en haber alquilado á aquellos reos el cuarto en que se hallaron los instrumentos de uso prohibido, cuyo individuo se libró de la pena que le resultase, por haber fallecido, segun se identificó y justificó.

En vista de lo expuesto y de lo demás que aparece en la causa, tiene que considerarse:

1º: Que por la confesion de Garrido, se hechó sobre sí la responsabilidad por la tenencia de los instrumentos de que se ha hecho mérito, cuya escepcion de hallazgo no justificó, y en consecuencia, resultó con la responsabilidad á que se refiere el párrafo 3º del art. 677 del Código penal.

2º: Que esos instrumentos servian en su mayor parte para la elaboracion de moneda falsa, segun lo depuesto por los peritos CC. Fernando y Luis Laux, fojas 37 vuelta y 38 vuelta, en cuya ocupacion se hallaban Garrido y Aguilar, segun se ha dicho, lo que se justificó con el dicho de los testigos CC. Federico Bravo, Gregorio Guzman y Máximo Leal, fojas 22 frente 47 y 49 vuelta; así es que á los dos reos enunciados se les constituyó convictos en el delito de fabricacion de moneda falsa, mediante los útiles al efecto, cuya prueba testimonial tiene la fuerza de plena, segun lo determinado por la ley 32 tit. 16 partida 3ª.

3º: Que Dorotea Sanchez no se libertaria de castigo por no ser cabeza de casa, puesto que su título de amacia no le dá los privilegios y distinciones de que goza la

mujer casada, art. 59 Código penal, que se escuda con el marido que es el cabeza de familia legítima; mas no aparece en el proceso justificado, que aquella tuviese conocimiento de que en el cuarto inmediato al que habitaba se elaborase moneda de ilícito comercio, ni se le constituyó convicta sobre el particular á pesar de las fuertes presunciones que existen contra la reo, no suficientes para imponer pena.

4º: Que volviendo á los reos Garrido y Aguilar, no se les puede considerar comprendidos en lo que determina el art. 26 del Código penal, porque las monedas halladas no estaban en el último acto en que debió verificarse la emision; tampoco en el 27 del mismo, por no existir actos distintos necesarios para la acumulacion, ni poder reputarse el hecho como conato, puesto que en el caso presente constituye el delito el acto de elaborar moneda falsa, en cuya ocupacion ilegal se hallaban los reos, y en consecuencia incluidos en lo prevenido en la fraccion 3ª art. 670 del Código penal; en atencion á lo que determina la fraccion 5ª del art. 49 en lo que respecta á Aguilar que se considera como autor, lo mismo que á Garrido, reputándolos responsables directos en la fabricacion de moneda falsa, sin el cargo de la tenencia de instrumentos, puesto que estos son necesarios para que aquella tuviese su verificativo, por lo cual se reputa un solo acto; mas por cuanto no constar se hubiese hecho la emision, resultan los reos enunciados incluidos en lo prevenido en el art. 672 del mismo Código.

Por lo expuesto, de conformidad en parte con lo pedido por el C. Promotor fiscal, mediante los fundamentos expresados, arts. 89, 119 primera parte del 108 y 680 del Código penal, fallo:

1º: Por delito de fabricacion de moneda falsa, se condena á Fernando Garrido y á Ruperto Aguilar, á dos años de prision á cada uno, contados desde el 17 de Abril del corriente año, y á la suspension de los derechos civiles á que se refiere el art. 372

del Código penal, durante el tiempo de su prision.

2º: Se condena á los mismos reos á pagar cada uno la multa de doscientos pesos, y en caso de no exhibirla, sufrirán cada uno cien dias de arresto.

3º: Se absuelve á Dorotea Sanchez del delito de complicidad de que se le hizo cargo, y de la posesion de los útiles prohibidos de que se ha hecho mérito.

4º: Inutilísenso los objetos que sirven esclusivamente, segun lo depuesto por los peritos Laux, para la amonedacion, y devuélvase á sus dueños los demás, previa justificacion de propiedad. Y quedando revocada en parte la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Guanajuato á 29 de Octubre del corriente año, notifíquese, y sin ejecutar, remítase la causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision, consecuente con lo prevenido en el artículo 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826; y al efecto, líbrese oficio con insercion de esta sentencia al Juez enunciado, para que la mande notificar á los reos, previniéndoles nombren defensor para la 3ª instancia, y los presente lista de los CC. abogados, defensores de oficio, que tienen esa mision en la Capital de la República.

El C. Magistrado de Circuito, así lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal*.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El Procurador general interino dice: que en 14 de Abril de 1873 se inició la presente causa contra Fernando Garrido, Ruperto Aguilar, Bernardino Lezama y Dorotea Sanchez, por fabricacion de moneda falsa, en el Juzgado de Letras de Silao de la Victoria, ante quien fueron consignados por la Gefatura política del mismo lugar, siendo aprehendidos los dos primeros en el momento en que se ocupaban en vaciar algunos

tejos de cobre para contrahacer monedas del valor de un real, y los dos últimos por encontrarse en la misma casa aunque en distintas piezas.

Practicadas las primeras diligencias del sumario, fueron remitidas por el mencionado Juzgado de 1ª instancia, al Juez de Distrito de Guanajuato, quien continuó la averiguacion conforme á derecho, y teniendo en consideracion que si no resultaba probado el delito de falsa amonedacion, si lo estaba el conato de delito frustrado por circunstancias independientes de la voluntad de los reos; no estando por otra parte comprobada la complicidad de Dorotea Sanchez, dicho Juzgado, por sentencia de 29 de Octubre de 1873 fundada en el artículo 121 del Código penal, condenó á Fernando Garrido, por el conato de falsificacion y aprehension de útiles para ejecutarla, á la pena de un año de prision contado desde el 17 de Abril del corriente año, condenando igualmente á Ruperto Aguilar á la pena de ciento noventa y cuatro dias de prision, contados desde la misma fecha, y una multa de ciento seis pesos cincuenta y seis centavos que se convertirán en otros tantos dias de prision si no la satisface, y finalmente, absolvió á Dorotea Sanchez, por no estar justificada su complicidad, mandando en consecuencia ponerla en libertad bajo de fianza.

Esta determinacion fué revocada en 6 de Diciembre del mismo año de 1873 por el Tribunal de Circuito de Querétaro, fundándose en que los reos están convictos del delito de fabricacion de moneda falsa, tanto por habérseles aprehendido los instrumentos para la fabricacion, como por haber declarado en contra suya, algunos testigos idóneos, cuyas declaraciones, segun la ley 32, tit. 16 part. 3ª, forman prueba plena por lo cual consideró á ambos reos comprendidos en la fraccion 3ª del artículo 670 del Código penal y con fundamento del artículo 8º, 119, primera parte del 108 del citado Código, los condenó á dos años de prision, contados desde el 17 de Abril del mismo

año, con suspension de los efectos civiles á que se refiere el artículo 372 del repetido Código penal, durante el tiempo de prision, condenándolos igualmente á pagar cada uno de ellos, una multa de doscientos pesos, y en caso de no satisfacerla, á cien dias de arresto, mandando inutilizar los objetos que sirven únicamente para la amonedacion, debiendo devolverse los restantes á su dueño previa justificacion de propiedad, y confirmando la sentencia de 1ª instancia en cuanto á la absolucion de Dorotea Sanchez.

El que suscribe, considerando arreglada á derecho la sentencia anterior, por estar suficientemente comprobado el cuerpo del delito, en virtud de haber sido aprehendidos los acusados en el momento de hacer moneda falsa, y haber ademas prueba suficiente para considerarlos reos del delito por que se les ha juzgado, pide á la Sala se sirva confirmar por sus propios legales fundamentos, la sentencia del mencionado Tribunal de Circuito de Querétaro,

México, 29 de Junio de 1874.—*García Ramirez.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, 24 de Julio de 1874.—Vista la causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Fernando Garrido y Ruperto Aguilar, por el delito de falsa amonedacion, y contra Bernardino Lezama y Dorotea Sanchez, por receptacion. La sentencia pronunciada por el expresado Juez, en 29 de Octubre del año próximo pasado, por la que se declara: primero: que es de condenarse y se condena á Fernando Garrido, á la pena de un año de prision, contado desde el 17 de Abril del corriente año, por conatos de falsificacion de moneda y posesion de útiles para fabricarla: segundo: que es de condenarse y se condena á Ruperto Aguilar, á ciento noventa y cuatro dias de prision, contados desde la misma fecha

y á una multa de ciento seis pesos sesenta y seis centavos, que se convertirá en otros tantos dias de prision sino la satisfacen, teniendo para ello presente, lo que dispone el artículo 121 del Código penal: tercero: que es de absolverse y se absuelve á María Dorotea Sanchez, de los cargos de complicidad en los delitos de fabricacion de moneda falsa y posesion de útiles para fabricarla y se le manda poner en libertad bajo de fianza ó simple caucion protestatoria si no hubiere fiador.

Visto el fallo de 2ª instancia pronunciado por el Tribunal de Circuito de Querétaro en 6 de Diciembre del año anterior, que determina: primero: por delito de fabricacion de moneda falsa, se condena á Fernando Garrido y á Ruperto Aguilar, á dos años de prision á cada uno, contados desde el 17 de Abril del corriente año y á la suspension de los derechos civiles á que se refiere el artículo 372 del Código penal, durante el tiempo de su prision: segundo: se condena á los mismos reos, á pagar cada uno, una multa de doscientos pesos y en caso de no exhibirla, sufrirá cada uno cien dias de arresto: tercero: se absuelve á Dorotea Sanchez, del delito de complicidad de que se le hizo cargo y de que se ha hecho merito: cuarto: inutilícense los objetos que sirven exclusivamente segun lo dispuesto por los peritos Laux, para la amonedacion, y devuélvase á su dueño los demás, previa justificacion de propiedad; visto lo pedido ante esta 1ª Sala por el Sr. Procurador general con todo lo demas que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que respecto de Fernando Garrido y Ruperto Aguilar, el cuerpo de delito está plenamente justificado así como los reos expresados convictos de él, en virtud de la declaracion de testigos idóneos y rendidas con arreglo á la ley, constituyendo por lo mismo, una prueba plena, segun lo dispuesto en la ley 32, tít. 16 part. 3ª.

Que el delito perseguido en esta causa, está clasificado en la fraccion 3ª del artículo

670 del Código penal, debléndose además tomar en consideración, lo prevenido en los artículos 680 y 119 del propio Código, para la imposición de la pena correspondiente.

Que en cuanto á la acusada Dorotea Sanchez, no resultan del proceso razones bastantes para considerarla delincuente, en cuyo caso, hay que reputarla inocente con arreglo al artículo 8º del Código citado y al espíritu de la ley 12, tit. 14 part. 8º.

Por estos fundamentos, y los demás en que se apoya la sentencia de 2ª instancia, de conformidad con lo pedido por el Sr. Procurador general, se decreta: que es de confirmarse y se confirma en todas sus partes, la expresada sentencia pronunciada por el Tribunal de Circuito de Querétaro, en 6 de Diciembre del año próximo pasado y de la que se ha hecho mencion.

Devuélvase las actuaciones al Tribunal de Circuito de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Miguel Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*S. Guzman.*—*Lic. Enrique Landa*, secretario.

Son copias que certifico. México, 6 de Noviembre de 1874.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de México por el C. Sóstenes Perez, por violación de garantías.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez 2º de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que el C. Sóstenes Perez, ha interpuesto el presente re-

curso de amparo, fundándose en que la convocatoria para una segunda almoneda de la casa número 123 de la calle de Guadalupe en Tacubaya, con las rebajas que previene el Código de procedimientos civiles cuando no hay postor, es contraria á la garantía que otorga la Constitución en su artículo 14, que prohíbe la aplicación retroactiva de las leyes.

El caso presente, en concepto del Promotor no está comprendido en la garantía que se invoca. Se ha impuesto con detencimiento de la escritura de 9 de Marzo de 1872, por la que se obligó al C. Sóstenes Perez, al pago de \$5,400 al C. Panfilo Carranza el día 26 de Febrero del presente año de 1874, con causa de réditos al 6 por ciento anual, pagaderos estos por tercios de año vencidos, consintiendo y obligando dicho deudor, á que si en todo ó en parte faltaba al cumplimiento de dicha obligación se le pudiera estrechar por todo rigor y vía ejecutiva.

Fundado el acreedor en esta escritura, entabló el juicio correspondiente ante el Juez 3º de lo civil, siendo el resultado que el Juez, verificado antes el embargo de la casa por falta de pago, resolviera en 14 de Febrero del presente año se llevara adelante el embargo por el capital y réditos vencidos conforme á lo dispuesto en el Código civil y de Procedimientos. Resulta pues, que si el Código civil previene en el artículo 2957, que los bienes hipotecados solo puedan venderse en los casos y forma que la ley establece; es consiguiente que según la obligación contratada por el C. Sóstenes Perez, en la escritura de 9 de Marzo de 1872; quedó sujeto á lo dispuesto en el artículo 2980 de dicho Código, que dice: "las ventas hechas en pública subasta se registrarán por lo dispuesto en el Código de Procedimientos;" así es, que no puede alegarse por dicho Sr. Perez, aplicación retroactiva de lo que este Código dispone para las ventas judiciales en pública subasta, pues cuando contrajo dicha obligación ya regía el Código civil y debía saber-